

## Documento ABC.00.04.02.

### “Nuestro Movimiento no es de derechas ni de izquierdas” (29 octubre, 1933):

---

#### ABC.00.04.02.01. Introducción y planteamiento del seminario ABC.00.04.02:

1. Poco más cabe añadir al documento ABC.00.04.01. referente a la Sesión inicial de este módulo ABC.00.04. pues explica el planteamiento de la posición política de José Antonio más allá de la convencional polaridad de derechas e izquierdas.
2. Arranca este seminario ABC.00.04.02. con la solemne declaración de José Antonio en el Teatro de la Comedia (“*El movimiento de hoy no es de derechas ni de izquierdas*”) y contiene las referencias más significativas, a este respecto, de José Antonio en el breve tiempo desde el 29 de octubre de 1933 al 20 de noviembre de 1936 de su militancia política.
3. A lo largo de tan breve periodo de tiempo fue obsesión de José Antonio (quizá demasiado influido en este asunto por Ramiro Ledesma Ramos) que no se confundiera su proyecto político con una nueva versión derechista o reaccionaria, más o menos fascistoide. Ello le llevaría en repetidas ocasiones a extremar sus manifestaciones más revolucionarias, incluso con propuestas concretas que intentaban rebasar a las mismas izquierdas por su izquierda.

#### ABC.00.04.02.02. “El movimiento de hoy, no es de derechas ni de izquierdas” (29 octubre, 1933):

1. Fue en el mismo nacimiento de Falange Española, cuando José Antonio la definió así: “*El movimiento de hoy, que no es de partido, sino que es un movimiento, casi podríamos decir un antipartido, sépase, desde ahora, no es de derechas ni de izquierdas. Porque en el fondo la derecha es la aspiración a mantener una organización económica aunque sea injusta, y la izquierda es en el fondo el deseo de subvertir una organización económica, aunque al subvertirla se arrastren muchas cosas buenas. Luego, esto se decora en unos y otros con una serie de consideraciones espirituales. Sepan todos los que nos escuchan de buena fe que estas consideraciones espirituales caben todas en nuestro movimiento; pero que nuestro movimiento por nada atará sus destinos al interés de grupo o al interés de clase que anida bajo la división superficial de derechas e izquierdas. La Patria es una unidad total en que se integran todos los individuos y todas las clases; la Patria no puede estar en manos de la clase más fuerte ni del partido mejor organizado. La Patria es una síntesis trascendente, una síntesis indivisible, con fines propios que cumplir; y nosotros lo que queremos es que el movimiento de este día, y el Estado que cree, sea el instrumento eficaz, autoritario, al servicio de una unidad indiscutible, de esa unidad permanente, de esa unidad irrevocable que se llama Patria*”, (Edición del Centenario, pp. 347 y 348).
2. Y esa misma concepción de la Patria como “*Unidad total*” es la que le lleva, unos días después, el 5 de noviembre de 1933, en el Puerto de Santa María a desear “*el resurgimiento de España... que no sea la del partido más numeroso, sino una España de todos los españoles*, (Edición del Centenario, pp. 351 y 352). Y es a esa España total a la que se refiere, el 12 de noviembre de 1933, en Cádiz: “*esa España nuestra, esa España única, nos dirá a cada uno cual es nuestro deber y nuestro sacrificio, y en nombre de España se gobernará, no para la clase más fuerte ni para el partido mejor organizado, sino para todos los españoles, y hemos de salvarnos juntos o hemos de perecer juntos*”, (Edición del Centenario, p. 360).
3. Triunfante en las elecciones de 19 de noviembre de 1933, y una vez diputado por la provincia de Cádiz, como independiente dentro de una candidatura de derechas, escogió su escaño el 30 de noviembre de 1933 “*un poco distante de los escaños del sector derechista porque él actuará en las Cortes con carácter independiente. Ha elegido escaño a la derecha de los que ocupan los socialistas*”, (Edición del Centenario, p. 372). El 7 de diciembre de 1933, apareció *F.E.*, y en este semanario debió publicarse “*La victoria sin alas*”, artículo de José Antonio entonces prohibido por la censura y que no se publicó hasta el 12 de diciembre de 1935 en el número 23 de “*Arriba*”. En este artículo, José Antonio denuncia que *las derechas están con su Parlamento recién ganado como un niño con juguete nuevo... los partidos triunfantes engollipados de actas de escrutinio, creen que ya no hay que pensar en la revolución. La dan por acabada*”, (Edición del Centenario, p. 375).

**ABC.00.04.02.03. “Los partidos políticos ignoran la unidad de España. Unos están a la derecha. Otros están a la izquierda. (“Puntos Iniciales”, 7 diciembre, 1933):**

1. En su primer número de *F.E.*, el 7 de diciembre de 1933, en sus páginas centrales y con todo el relieve tipográfico posible, se publicaron los “*Puntos Iniciales*” de Falange Española, su primera norma programática. Y aquí en su Punto 2, dedicado a las disgregaciones de España, aparece la condena de derechas e izquierdas en su verdadera justificación: la supresión de todos los partidos políticos a los que José Antonio acusa de la división de España por sus pugnas entre ellos.
2. Así dice el Punto 2 de los iniciales, en este extremo: “*Los partidos políticos ignoran la unidad de España porque la miran desde el punto de vista de un interés parcial. Unos están a la derecha. Otros están a la izquierda. Situarse así ante España es ya desfigurar su verdad. Es como mirarla con sólo el ojo izquierdo o con sólo el ojo derecho: de reojo. Las cosas bellas y claras no se miran así, sino con los dos ojos, sinceramente, de frente. No desde un punto de vista parcial, de partido, que ya, por serlo, deforma lo que se mira. Sino desde un punto de vista total, de Patria, que al abarcarla en su conjunto corrige nuestros defectos de visión*”, (*Edición del Centenario*, p. 377).
3. En consecuencia el Punto 5, contiene la solución: “*Para que el Estado no pueda ser nunca de un partido, hay que acabar con los partidos políticos*”, (*Edición del Centenario*, p. 378).
4. Ni entonces, ni luego, en parte alguna de sus escritos o discursos, propuso José Antonio el partido único. Lo que sí expresa, y en esto no modificará jamás su doctrina, es que el nuevo Estado “*estará sentado sobre las auténticas realidades vitales: la familia, el municipio y el gremio o sindicato*”, (*Edición del Centenario*, p. 379).

**ABC.00.04.02.04. “Una dictadura de izquierda o de derecha es una mala solución. Una integral, autoritaria, es una buena solución” (en el Parlamento, 19 diciembre, 1933):**

1. El 19 de diciembre de 1933 tiene lugar el estreno parlamentario de José Antonio. Y lo hace en controversia con Gil Robles, el jefe de la mayoría de derechas, al que interrumpe cuando denuncia la posibilidad de una dictadura de izquierda o una dictadura de derechas: “*De izquierda o de derecha es mala solución*”. *Una integral, autoritaria, es una buena solución*”, (*Edición del Centenario*, p. 385). Mas adelante, en su intervención parlamentaria tiene ocasión José Antonio de explicar su interrupción y dice: “*El Sr. Gil Robles ha dicho que es mala solución una dictadura de derechas y que es mala solución una dictadura de izquierdas. Pues bien, los miembros de esa juventud de la que formo parte consideramos que no es sólo mala una dictadura de derechas y una dictadura de izquierdas, sino que ya es malo que haya una posición política de derechas y una posición política de izquierdas. El Sr. Gil Robles entiende que el aspirar a un Estado integral, totalitario y autoritario es divinizar al Estado, y yo le diré al Sr. Gil Robles que la divinización del Estado es cabalmente lo contrario de lo que nosotros apetecemos*”, (*Edición del Centenario*, p. 379).
2. Esta primera intervención parlamentaria de José Antonio termina así: “*Por eso nosotros no somos partidarios ni de la dictadura de izquierdas ni de la de derechas, ni siquiera de las derechas y las izquierdas, porque entendemos que un pueblo es eso: una integridad de destino, de esfuerzo, de sacrificio y de lucha, que ha de mirarse entera y que entera avanza en la Historia y entera ha de servirse*”, (*Edición del Centenario*, p. 386).

**ABC.00.04.02.05. “las izquierdas, insolidarias con el pasado, las derechas, insolidarias con el presente” (en Sevilla, 22 diciembre, 1935):**

1. Gracias al profesor Jerez Riesco (*Falange imperial. Crónica de la Falange toledana* Fuerza Nueva, Madrid, 1998, pp. 73-77) hemos conocido ahora unas declaraciones de José Antonio al periódico toledano *El Castellano*, el 27 de diciembre de 1933, en las que a la afirmación del periodista de que algunas de sus expresiones habrían parecido mal a muchos elementos derechistas, José Antonio manifiesta: “*¿¿Se refiere usted a mi elección de escaño en las Cortes? Cierto que dije, al escogerlo, que no soy un diputado de las derechas. Pero eso no es ninguna novedad; en el mitin de la Comedia, el 29 de Octubre, dije bien claro que nuestro movimiento no es de derechas ni de izquierdas; es decir, no admite una visión parcial, sesgada de la vida del Estado, sino que aspira a abarcarla en su integridad, en vista del destino superior*

*invisible de la Patria. Antes había renunciado a un puesto en la candidatura de derechas de Madrid precisamente porque mi programa excedía los términos del de la coalición. En cerca de veinte mítines que di como candidato de en la provincia de Cádiz insistí en las afirmaciones. No soy, pues, un diputado de las derechas. Ni de las izquierdas tampoco, naturalmente. Pero no sé si vale la pena de que se moleste usted en explicarlo; las personas normales y de buena fe han entendido perfectamente mis palabras; los malintencionados y los tontos no van a entenderlas por mucho que se las expliquen”, (Edición del Centenario, p. 400).*

2. En estas mismas declaraciones al periódico toledano “*El Castellano*”, José Antonio afirma “*nosotros no somos un partido (Edición del Centenario, p. 401), y cuando el periodista le pregunta “¿qué puntos de contacto les unen a las derechas?”, José Antonio le contesta : “El sentido nacional, el fervor por la tradición española y el deseo de un régimen de autoridad, orden y jerarquía”, (Edición del Centenario, p. 401).*
3. El 13 de febrero de 1934, JONS y FE, representadas por Ramiro Ledesma Ramos y por José Antonio, respectivamente, firman un acuerdo de fusión, en el que la base segunda dice así: “*Se considera imprescindible que el nuevo movimiento insista en forjarse una personalidad política que no se preste a confusiones con los grupos derechistas”, (Edición del Centenario, p. 472).* A las izquierdas ni se las menciona.
4. “*F.E.*”, el 22 de febrero de 1934 publica un suelto, “*F.E. y J.O.N.S.*”, en el que José Antonio glosa la reciente fusión y dice: “*Somos rotundamente “ni de izquierdas ni de derechas”, o sea, de España, de la Justicia, de la comunidad total del destino del pueblo como integridad victoriosa de las clases y de los partidos” (Edición del Centenario, p. 489).*
5. El 26 de abril de 1934, “*F.E.*” publica un manifiesto de Falange Española a España. En él, entre otras cosas, José Antonio dice: “*Ha sido inútil que la Falange Española de las JONS alzara su voz reiteradamente contra un sistema político que juega con la Patria en una contradanza alternativa de derechas e izquierdas. Ha sido inútil repetir que el destino y el interés patrios son siempre los mismos y no pueden mirarse desde la derecha ni desde la izquierda, sino en toda su integridad. Pese a tales predicaciones, los partidos de izquierda se han esforzado en calumniarnos, presentándonos, a sabiendas de que mentían, como defensores de un sistema capitalista que consideramos detestable, y las gentes de derecha han preferido agruparse alrededor de los jefes que presentaban programas más cómodos, aunque sacrificasen a la comodidad de tales programas toda emoción juvenil, española y profunda”.* (Edición del Centenario, p. 558).
6. Este manifiesto de 26 de abril de 1934, termina así: “*¡Españoles! ¡Basta de Parlamento y de política oscura! ¡Basta de izquierdas y de derechas! ¡Basta de egoísmos capitalistas y de indisciplina proletaria! ¡Ya es hora de que España, unida, fuerte y resuelta, recobre el timón de sus grandes destinos! Eso quiere y para eso os llama a todos la Falange Española de las JONS. ¡Estudiantes, campesinos, trabajadores, labradores, gentes mozas de cuerpo y de espíritu: desdeñad los llamamientos que os lanzan desde un lado el odio y desde otro lado el egoísmo y la pereza y agrupaos bajo nuestra bandera, que es la bandera libertadora de la revolución nacionalsindicalista!*”, (Edición del Centenario, p. 559).
7. En esa misma fecha, 26 de abril de 1934, “*L’Opinió*”, de Barcelona, publica unas declaraciones de José Antonio a Irene Polo, en las que, a la pregunta “*¿Cómo ha de ser, entonces, el fascismo español?*”, José Antonio contesta así: “*No ha de ser de derechas. No. No soy de derecha, como la gente cree. ¡Absolutamente! Tanto es así, que puestos a escoger entre la obra reaccionaria y la obra revolucionaria actual de España, prefiero, sin ninguna duda, los sindicalistas. Al menos en los sindicalistas hay una temperatura vital...*”, (Edición del Centenario, p. 566). Y José Antonio sigue así: “*Las izquierdas, sin embargo, tampoco me interesan. Igual que las derechas miran las cosas por un solo lado. ¡Qué obstinación! ¿Por qué ha de haber derechas e izquierdas? Los unos miran los problemas del país desde un lado; los otros desde otro. Y, naturalmente, no los ven más que de perfil... Y se han de mirar cara a cara. Los españoles hemos de buscar una unidad espiritual, si no no haremos más que esto que estamos haciendo*”, (Edición del Centenario, p. 566).
8. En Fuensalida, el 20 de mayo de 1934, José Antonio dice: “*Mientras otros pueblos padecen la angustia de no tener ya nada que hacer, España tiene por delante tarea para cuarenta millones de españoles, que han de llegar a existir, durante ochenta años. Pero para realizar la tarea, España ha de estar unida. Nada de partidos; nada de derechas ni de izquierdas. Unas y otras miran el interés patrio desde su propio interés. Nada tampoco de socialismo, que también es ya un partido político, un partido de clase, al que interesa la represalia de una clase contra la otra, no la justicia social y el reparto de derechos y sacrificios. Esto sólo*

*lo queremos nosotros”, (Edición del Centenario, p. 587).*

9. En Pamplona el 15 de agosto de 1934, José Antonio dice: *“Nuestro movimiento es el único movimiento completo; el único que mira todo el problema de España en su integridad, de frente. Los demás son movimientos sesgados, que ven a España desde el punto de vista parciales. Como ejemplo de estos movimientos “incompletos”, los que más pueden interesar en esta región son: el nacionalismo y el socialismo. Hay que hablar un poco acerca de ellos... Frente a esos movimientos incompletos, sólo el de Falange Española de las JONS contempla al pueblo en su integridad y quiere vitalizarlo de todo; de una parte, implantando una justicia económica que reparta entre todos los sacrificios, que suprima intermediarios inútiles y que asegure a millares de familias paupérrimas una vida digna y humana. Y, de otra parte, compaginando esa preocupación económica con la alegría y el orgullo de la grandeza histórica de España, en su sentido religioso, católico, universal, de sus logros magníficos, que pertenecen por igual a los españoles de todas clases. Si fundimos estas dos cosas, lo nacional (con todo lo que esto envuelve) y lo social (con todo lo que esto exige), nos cabrá la gloria de legar una España grande a los que nos sucedan”, (Edición del Centenario, pp. 670 y 671).*
10. En “Libertad”, de Valladolid, el 27 de agosto de 1934, José Antonio escribe: *“Tal es el panorama de España: un Gobierno [de] centro que languidece en su consunción; unas derechas faltas de fe y de empuje; unas izquierdas antinacionales. Y, olvidada, España. Esa España que, en medio de tantos gritos, aguarda la revolución verdadera: la que le devuelva un quehacer histórico interesante y grande, y la organice de arriba abajo de una manera justa; la que acabe con el escepticismo, con el hambre de tantos y con el lujo parasitario de unos pocos. Ésa es la nuestra. Si seguimos animosos y unidos, si reiteramos cada día el voto de sacrificio que sellaron con sangre nuestros mártires, ¡qué gran año, camaradas, puede ser el 1935 para nosotros! Y para España”, (Edición del Centenario, p. 678).*
11. El 25 de octubre de 1934, recién liquidada la revolución, el “Diário da Manhã” publica una entrevista de su periodista, Oscar Paxeco con José Antonio, en la que le pregunta por la probabilidad de una nueva dictadura. A ello, contesta José Antonio: *“Como la anterior, de ninguna manera. Es, no obstante, necesario un régimen autoritario que cree un espíritu nacional fuerte, e imponga una profunda justicia social”* El periodista insiste: *¿Y quien la hará? ¿El Ejército? ¿Las derechas? ¿Las izquierdas?* José Antonio replica: *“lo que venga o tendrá una base nacional, popular, totalitaria, o no hará obra profunda. Así nada hay a esperar de fecundo ni de los partidos de la izquierda ni de los partidos de la derecha. Y es que unos y otros son incapaces de realizar la obra que es necesaria, (Edición del Centenario, p.730).*
12. A finales de noviembre de 1934, José Antonio dirige un manifiesto a los comerciantes, industriales y labradores de España que termina así: *“¡Basta de política! ¡Basta de partidos! Queremos un Estado español genuinamente nuestro, de todos, nacido de nuestros Sindicatos. No necesitamos una casta de políticos que se interponga entre nosotros y el Estado. Unidos todos en nuestra tarea, sin políticos, sin mediadores, podremos hacer otra vez una España de todos, fuerte, respetada y rica”, (Edición del Centenario, pp.793 y 794).*
13. El 28 de noviembre de 1934, “La Nación”, de Madrid, publicaba la “Norma Programática” de FE de las JONS, sobre un borrador elaborado por Ramiro Ledesma Ramos y con algunas aportaciones de Francisco Bravo, siendo su redacción definitiva obra de José Antonio. Con ello se daba cumplimiento a la base séptima del pacto suscrito el 13 de febrero de 1934 entre FE y las JONS, que exigía la *“elaboración de un programa concreto nacionalsindicalista donde parezcan defendidas y justificadas las bases fundamentales de nuestro movimiento”, (Edición del Centenario, p. 472).* La problemática de derechas o de izquierdas no aparece en ninguno de los 27 puntos, pero resulta del segundo párrafo del Punto 6: *“Todos los españoles participarán en el Estado a través de su función familiar, municipal y sindical. Nadie participará al través de los partidos políticos. Se abolirá implacablemente el sistema de los partidos políticos con todas sus consecuencias: sufragio inorgánico, representación por bandos en lucha y Parlamento del tipo conocido”, (Edición del Centenario, p. 796).*
14. En Valladolid, el 20 de enero de 1935, José Antonio habla en el acto de constitución del SEU. Y dice: *“El remedio contra los males de la disgregación está en buscar de nuevo un pensamiento de unidad: concebir de nuevo a España como unidad, como síntesis armoniosa colocada por encima de las pugnas entre las tierras, entre las clases, entre los partidos. Ni a la derecha, que por lograr una arquitectura política se olvida del hambre de las masas; ni con la izquierda, que por redimir las masas las desvía de su destino nacional. Queremos recobrar, inseparable, una unidad nacional de destino y una justicia social profunda. Y como para lograrlo tropezamos con resistencias, somos resueltamente revolucionarios para destruirlas. Pero no olvidéis que esta tarea de unidad exige que estemos entre nosotros indestructiblemente unidos”, (Edición del Centenario, p. 834).*

15. El 6 de marzo de 1935, Falange Española publica una nota sobre unas elecciones municipales que no llegaron a convocarse nunca. En esta nota, se dice: *“En esa lucha la Falange no se considerará afín a ningún partido de derecha ni de izquierda, por entender que unos y otros descansan sobre visiones incompletas de la vida española opuestas al sentido total e integrador de España que informa el pensamiento de la Falange”*, (Edición del Centenario, p. 883).
16. El 28 de marzo de 1935, y en el curso de formación organizado por FE de las JONS para la preparación de propagandistas, José Antonio pronuncia una conferencia sobre *“Estado, Individuo, Libertad”* que publica *“Arriba”* el 4 de abril siguiente. José Antonio dice: *“Tal pugna ha agrupado la tendencia política alrededor de dos constantes, que podremos llamar “derecha” e “izquierda”. Bajo estas expresiones externas hay escondido algo profundo. Las esencias de estas actitudes, “derechas” e “izquierdas” podríamos resumirlas así: las “derechas” son las que consideran que el fin general del Estado justifica cualquier sacrificio individual y que debe subordinar cualquier interés personal al colectivo; por el contrario, las “izquierdas” ponen como primera afirmación la del individuo y todo está supeditado a ella; lo supremo es su interés y nada que atente contra él será considerado como lícito. Pero según estas definiciones ¿sería derechista el comunismo? Porque el comunismo lo subordina todo al interés estatal; en ningún país ha existido menos libertad que en Rusia; en ninguno ha habido más sofocante opresión del Estado sobre el individuo. Pero se sabe que el fin último del comunismo es una organización sin Estado ni clase, una anarquía e igualdad perfecta. Así lo han manifestado los jefes comunistas; tras una dura etapa de rigor dictatorial, el colectivismo anarquista aproximadamente. En las épocas chabacanas, como ésta que vivimos, se borran los perfiles de estas dos constantes. Y así acontece que los archiconservadores se sienten izquierdistas, es decir, individualistas, en cuanto se trata de defender sus intereses. Tanto “derechas” como “izquierdas” se entremezclan y se contradicen a sí mismas porque se han vuelto de espaldas al espíritu fundamental de sus constantes”*, (Edición del Centenario, p. 925).
17. El 22 de diciembre de 1935, José Antonio habla en el Frontón Betis, de Sevilla, en plena campaña de las elecciones generales convocadas para el 16 de febrero de 1936. José Antonio dice: *“No tenemos España. Esto es lo importante en vísperas de las elecciones... Por eso, mientras los demás piensan en elecciones y en componendas y en candidaturas... nosotros andamos de tierra en tierra... para gritaros: devolvednos a nuestra España... Y en esto estamos solos. Fuera de nosotros, ved los partidos en dos bandos: las izquierdas, insolidarias con el pasado; las derechas, insolidarias con el presente. Las izquierdas, que lo entregan todo al azar de las urnas, a la suerte de las urnas, aunque salgan de las urnas desmembraciones y blasfemias. Las izquierdas, que dicen: “Sea lo que quiera el Cuerpo electoral”, como si el Cuerpo electoral, como si nosotros, los que votamos ahora, fuéramos los autores de España; como si pudiéramos hacer de esto, que se nos entregó por el esfuerzo difícil de tantas generaciones, lo que nos viniese en gana en un domingo; como si no nos importase a todos, más que la voluntad del Cuerpo electoral entero, la voluntad de Isabel la Católica”*, (Edición del Centenario, pp. 1265 y 1966).

**ABC.00.04.02.06. “La Falange no es un partido de derechas, como tampoco lo es de izquierdas” (29 diciembre, 1935):**

1. En *“Blanco y Negro”*, el 29 de diciembre de 1935, se publica una entrevista con José Antonio. A las preguntas del periodista contesta José Antonio: *“Desde luego no se alineará en ninguna alianza que se constituya con un sentido de “unión de derechas”. La Falange no es un partido de derechas, como tampoco lo es de izquierdas. Entiende que estos valores de derechas e izquierdas están caducados por descansar, sobre concepciones laterales, incompletas, de lo que es España. España es para nosotros, la “unidad de destino” que diferencia en lo universal a un grupo de pueblos. Las izquierdas, al entregarlo todo a decisiones de voluntad, niegan la permanencia inconvencible en esa unidad de destino, superior a todas las decisiones; así, bajo el signo de las izquierdas, el Estado no encuentra justificación para cerrar el paso, aún contra la voluntad de los más, a las corrientes separatistas, que son la negación de España y al comunismo, que es la negación de toda una manera occidental, espiritual, cristiana de entender el mundo. Las derechas, por el contrario, desconocen que un pueblo es, también, una comunidad material de existencia, en la que nadie puede considerarse exento de participar, por duros que sean, en los sacrificios comunes. Nosotros entendemos que lo nacional y lo social han de integrarse en una síntesis superior, que para nosotros cuaja en la fórmula nacionalsindicalista. Con este sentido integrador hemos propugnado un frente nacional. Y no*

*entraremos en coalición alguna que nos exija el apartamiento de nuestra doctrina. (Edición del Centenario, p. 1.278).*

2. En esa misma entrevista, José Antonio manifiesta cierta esperanza en la segunda oportunidad de Azaña, cuyo próximo triunfo pronostica. En efecto José Antonio dice: *“Las izquierdas burguesas volverán a gobernar, sostenidas en equilibrio difícilísimo entre la tolerancia del centro y el apremio de las masas subversivas. Si los gobernantes —Azaña, por ejemplo— tuvieran el inmenso acierto de encontrar una política nacional que les asegurara la sustitución de tan precarios apoyos por otros más fuertes y duraderos, acaso gozara España horas felices. Si —como es más probable— no tienen ese acierto, la suerte de España se decidirá entre la revolución marxista y la revolución nacional”*, (Edición del Centenario, p. 1.279).

**ABC.00.04.02.07. “Mas fuerte que las actitudes de derechas e izquierdas es, hoy, en la juventud española la conciencia de generación” (20 diciembre, 1935):**

1. El 20 de diciembre de 1935, José Antonio clausura el II Consejo Nacional del SEU. Y dice: *“No hay más que vieja política y nueva política. Más fuerte que las actitudes de derecha e izquierda es hoy, en la juventud española, la conciencia de generación. Entre unos y otros pueden los muchachos de hoy enzarzarse a tiros; pero, aunque combatan, todos se sienten unidos en una misma responsabilidad, en un mismo estilo. Los estudiantes de hoy se adiestran en el deporte, estudian —que es lo que parecería más irrealizable— y no se entristecen ni se marchitan en los sórdidos antros de esparcimiento que rodean a la calle de San Bernardo. Pronto se habrán entendido, por encima de sus luchas, y harán juntos a nuestra España verdadera. “Y entonces nosotros, los que ya podremos considerarnos viejos a la hora del relevo, ya que no del descanso, podremos decirnos con tranquilo orgullo: Si no vencí reyes moros, engendré quien los venciera”* (Edición del Centenario, p. 1.264).

**ABC.00.04.02.08. “Ni en la derecha ni en la izquierda está el remedio” (29 diciembre, 1935):**

1. El 29 de diciembre de 1935, José Antonio habla en Quintanar del Rey, Cuenca, y dice: *“éste no es un mitin electoral, sino uno más de la serie en que la Falange va buscando el contacto de la auténtica España, encubierta por la costra de la vieja política. Esa España —como la Falange— ni cree en la vieja política ni tiene nada que esperar de ella. Ni de las izquierdas ni de las derechas. Las izquierdas rompen con la tradición de España y con el orgullo de haberla servido como la sirvieron nuestros antepasados y nosotros mismos en la guerras imperiales, en la de la Independencia y en África. La política de izquierdas obedece a consignas extrañas y transige con los separatismos. Y la de derechas, en cambio, se desentiende de la angustia popular. No se acongoja con la conciencia de que el pueblo campesino español vive condenado a arañar tierras pobres por las que, encima, tiene que pagar renta. Nosotros sabemos que ni en la derecha ni en la izquierda está el remedio, sino en el resurgimiento de la auténtica España de debajo, estructurada en sus unidades reales: familia, municipio y sindicato. Entonces tendrán que guardar silencio los charlatanes de la política y ganarse el pan los parásitos. Veréis cómo sin ellos volvéis a cumplir grandes destinos. Eran como vosotros, tenían vuestras mismas caras, los que hicieron que este sol de la Mancha calentara la redondez del mundo sin dejar de mirarse en tierras españolas”*, (Edición del Centenario, p. 1.281).

**ABC.00.04.02.09. “Las izquierdas, capaces de avenirse a la desmembración de España; las derechas, insensibles al hambre del pueblo” (5 enero, 1936):**

1. El 5 de enero de 1936, José Antonio habla en Alcañiz, (Teruel). Y dice: *“Nosotros andamos recorriendo España en busca de ese fondo permanente, entrañable, defraudado por las izquierdas, capaces de avenirse a la desmembración de España, y por las derechas, insensibles al hambre del pueblo”*, (Edición del Centenario, p. 1.288).

**ABC.00.04.02.10. “El ser “derechista”, como el ser “izquierdista”, supone siempre extirpar del alma la mitad de lo que hay que sentir” (9 enero, 1936):**

2. El 9 de enero de 1936, en su número 27, “Arriba” publica un artículo de José Antonio titulado “Ha fenecido el segundo bienio” en el que dice: *“El ser “derechista” como el ser “izquierdista” supone*

*siempre expulsar del alma la mitad de lo que hay que sentir. En algunos casos es expulsarlo todo y sustituirlo por una caricatura de la mitad. Esto pasa, quizá, preferentemente entre las derechas: un gran aparato patriótico y religioso, demasiado enfático para ser de la mejor calidad, envuelve una falta espeluznante de interés por las miserias de los desheredados. Las derechas que se suponen más “avanzadas” llegan a recomendar ciertas ampliaciones jurídicossociales, como la que da a los obreros una homeopática participación en los beneficios o la que les asegura a la vejez un pingüe retiro de una peseta y media al día. Pero no hay partido de derechas que acepte el acometer con decisión heroica el descuaje del sistema capitalista y su sustitución por otro más justo. Y como en ello estriba la tarea de nuestra época (ya que la sustitución del sistema capitalista implica toda una revolución moral) y como sin esto la conciencia de una nación como comunidad completa de vida no puede afirmarse, es claro que un frente calificado por ser “de derechas” no puede ser, aunque lo ponga en todos los carteles electorales, un “frente nacional”, (Edición del Centenario, p. 1.302).*

**ABC.00.04.02.11. “La vida española se presenta partida en dos bandos: a un lado, las izquierdas; al otro lado, las derechas” (26 enero, 1936):**

1. El 26 de enero de 1936, José Antonio habla en el Frontón Cinema de Zaragoza. Y dice: *“Hizo observar que la lucha electoral, igual que la vida española entera, se presenta partida en dos bandos: a un lado, las izquierdas; al otro, las derechas. Mostró cómo en el fondo de nuestras almas vibra una simpatía hacia muchas gentes de la izquierda, las cuales —dijo— han llegado al odio por el mismo camino que a nosotros nos ha conducido al amor, mediante la crítica de una España mediocre, entristecida, miserable y melancólica. Pero los que constituyen el bloque electoral de izquierdas son los marxistas; mejor dicho, los que preconizan el pensamiento marxista con un sentido asiático, antiespañol, antihumano, y así, en el manifiesto que publicaron, después de una serie de vaguedades en las soluciones, muestran objetivos muy diferentes que, completados con declaraciones más o menos claras, nos anuncian un nuevo periodo de guerra civil. Es decir, quieren introducir otra vez en España a los hombres que acaben con la esperanza de su salvación; quieren introducir en España una nueva revolución que deje pequeña a la anterior, lo cual llevará el desasosiego otra vez a los hogares españoles; esto es lo que representa el frente de izquierdas, y ante esas intenciones nosotros nos alistaríamos en un Frente nacional para luchar contra las amenazas de un peligro asiático, contra las amenazas de una guerra interior”, (Edición del Centenario, p. 1.326).*